



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/22084
17 de enero de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

**CARTA DE FECHA 11 DE ENERO DE 1991 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA UNION DE REPUBLICAS
SOCIALISTAS SOVIETICAS ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Por la presente tengo el honor de transmitirle el texto de una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS de 10 de enero de 1991.

Ruego a usted, Señor Secretario General, tenga a bien hacer distribuir dicho texto como documento del Consejo de Seguridad

(Firmado) Y. VORONTSOV

Anexo

DECLARACION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA URSS
DE 10 DE ENERO DE 1991

Ayer se celebró en Ginebra una reunión del Secretario de Estado de los Estados Unidos James Baker y el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq Tariq Aziz. A juzgar por las noticias recibidas, la reunión no dio resultados positivos.

Este resultado de la reunión provoca profunda consternación, ya que el mundo había cifrado ciertas esperanzas en la realización de un diálogo directo entre los Estados Unidos y el Iraq para superar la aguda crisis en el Golfo Pérsico sobre la base de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que expresan claramente la voluntad de la comunidad internacional.

Desde el mismo principio de la crisis del Golfo la Unión Soviética se empeñó en todo lo posible en evitar el estallido de un conflicto armado en gran escala en la región y en mantener el curso de los acontecimientos en el cauce de un arreglo político. Para referirnos sólo a las medidas que emprendimos en fecha más reciente, mencionaremos las conversaciones entabladas en Bagdad con Saddam Hussein y otros dirigentes iraquíes por el Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS Igor Belousov y grupos de diputados populares de la URSS, así como las correspondientes gestiones ante la parte estadounidense. El 8 de enero el Embajador de la URSS en Bagdad transmitió un nuevo llamamiento de los dirigentes soviéticos al Presidente Saddam Hussein relativo a la situación en la zona del Golfo Pérsico y la reunión estadounidense-iraquí, destinado a contribuir a que en las conversaciones en Ginebra se creara un ambiente de búsqueda de distensión política.

El 15 de enero vence la "pausa de buena voluntad". En la Unión Soviética existe la convicción de que se deben llevar a cabo los esfuerzos político-diplomáticos más enérgicos para salvar a la región del Golfo Pérsico de caer en un conflicto bélico, que tendrá las consecuencias más destructivas para los pueblos que viven en la región, sobre todo para el iraquí.

Acogemos con beneplácito la misión con que se propone visitar a Bagdad el Secretario General de las Naciones Unidas Javier Pérez de Cuéllar y hacemos un llamamiento a todas las partes, en especial al Iraq, a que se percaten cabalmente de la gravedad del momento y den pruebas de un sentimiento vitalmente necesario en la situación existente de responsabilidad por el destino de la región y el destino de todos los pueblos.
